

34. Vocatusque est ille locus, Sepulera concupiscentiæ: ibi enim sepelierunt populum qui desideraverat. Egressi autem de Sepulcris concupiscentiæ: venerunt in Haseróth, et manserunt ibi.

## CAPÍTULO XII.

Aarón y María su hermana murmuraron contra Moisés; pero Dios le honra en su presencia, y muestra la familiaridad con que le trata. María herida de lepra recobra la salud por la oración de Moisés.

1. Locutaque est Maria et Aaron contra Moysen propter uxorem ejus Æthiopiissam,
2. Et dixerunt: Num per solum Moysen locutus est Dominus? nonne et nobis similiter est locutus? Quod cum audisset Dominus,
3. (Erat enim Moyses vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra)
4. Statim locutus est ad eum, et ad Aaron et Mariam: Egredimini vos tantum tres ad tabernaculum foederis. Cumque fuissent egressi,
5. Descendit Dominus in columna nubis, et stetit in introitu tabernaculi vocans Aaron et Mariam. Qui cum iissent,
6. Dixit ad eos: Audite sermones meos: Si quis fuerit inter vos propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum.
7. At non talis servus meus Moyses, a qui in omni domo mea fidelissimus est:
8. b Ore enim ad os loquor ei: et palam, et

34. Y fué llamado aquel lugar, Sepuleros de concupiscencia: porque enterraron allí al pueblo que habia tenido deseos <sup>1</sup>. Y saliendo de los Sepuleros de concupiscencia, vinieron á Haseróth, y acamparon allí

1. Y habló María y Aarón contra Moisés á causa de la mujer de él, la Etiopissa <sup>2</sup>,
2. Y dijeron: ¿Pues qué ha hablado el Señor por solo Moisés? ¿acaso no nos ha hablado á nosotros tambien del mismo modo? Lo cual habiendo oído el Señor,
3. (Porque Moisés <sup>3</sup> era el hombre mas manso de todos los que moraban sobre la tierra)
4. En el mismo punto le dijo á él, y á Aarón y á María: Salid vosotros tres tan solamente al tabernáculo de la alianza. Y habiendo salido,
5. Descendió el Señor en la columna de la nube, y se paró á la entrada del tabernáculo llamando á Aarón y á María. Los cuales despues que fueron,
6. Les dijo: Oid mis palabras: Si alguno fuere entre vosotros profeta del Señor, me le apareceré en vision, ó le hablaré por ensueño.
7. Mas no así mi siervo Moisés, que es el mas fiel en toda mi casa <sup>4</sup>:
8. Porque le hablo boca á boca <sup>5</sup>: y él clara-

<sup>1</sup> Deseos de comer carne. *Sepuleros de concupiscencia*, es como si dijéramos: *Sepuleros del apetito*, ó de los antojadizos.

<sup>2</sup> MS. 3. *Cuxia*. MS. 7. *Cusid*. Esta era Séphora, hija de Jethró, y de la region de Madián, que por esta razon se llama Etiopissa ó Cusita, como se dice en el Hebréo. S. AUGUST. *Quest. xx in Numer.* Esta Etiopia ó tierra de Cús comprende la region de Madián, la de Sabá y otras circunvecinas sobre las costas orientales del mar Rojo; y así no se debe confundir con la que está sobre el río Gelbón, ni con la que cae sobre la Thebayda ó alto Egipto en el África, ni creer que la Ethiopissa fuese negra de color. HAVAC. III, 7. La Escritura nada nos dice sobre el origen y causa de esta division doméstica; solo el texto hebréo indica que fué porque volvió á recibir la mujer Ethiopissa y extranjera, y esto parece verisimil. Pero mas nos parece que lo es lo que dice el ABULENSE y ALÁPIDE, esto es que la Ethiopissa Séphora estaba muy ufana por ser mujer de Moisés, príncipe supremo de los Israelitas, y con esto quiso anteponerse, y preciarse de ser mas que María, hermana de él, la cual no sufriendo ser despreciada, puso alguna tacha por eso en Moisés, persuadiéndosela tambien á su hermano Aarón. WOUTERS. Lo cierto es, que Dios queriendo hacer pasar á su mas amado siervo por todo género de pruebas, permitió que sufriera estas contradicciones dentro de su misma familia, y de las personas que le eran mas propias.

<sup>3</sup> Esté versículo en opinion de algunos Intérpretes fué añadido por Esdras. No nos parece esto seguro, pero sí el afirmar con MENOCHIO que Moisés lo dijo de sí mismo por particular instinto del Espíritu Santo, que le movia la pluma, así como por humildad y conocimiento propio publicaba y escribia sus defectos. Lo que hizo igualmente S. PABLO, II Cor. XI, 5, y XII, 11. Véase lo que sobre esto dejamos notado en la advertencia al Génesis. Moisés pues que mostraba tanto zelo, cuando se trataba de la gloria del Señor, no desplegaba sus labios, y sufría en silencio las injurias propias, y que se murmurase de él por unas personas tan cercanas como eran dos hermanos. Era en esto imágen y fiel discípulo de aquel Señor, que siendo manso y humilde de corazón, MATH. XI, 29, y que no respondiendo cuando se le cargaba de injurias, I Petr. II, 23, se inflamaba en santo zelo de la gloria de su Padre contra los profanadores de su templo y transgresores de su ley. Pero aunque Moisés disimula sus agravios, el Señor toma su defensa, y castiga con severidad el desacato cometido contra su persona.

<sup>4</sup> En todo mi pueblo. Véase lo que hemos notado en la *Epístola á los Hebréos*, III, 5.

<sup>5</sup> Con voz perceptible, y bajo de una forma visible por ministerio de mi Ángel, como un amigo habla con otro. No quiere decir esto, como ya dejamos dicho en otro lugar, *Éxod.* XXXIII, 11, que vió la esencia misma de Dios,

a Hebr. III, 2. — b *Éxod.* XXXIII, 11.

non per ænigmata et figuras Dominum videt. Quare ergò non timuistis detrahere servo meo Moysi?

9. Iratusque contra eos, abiit:  
10. Nubes quoque recessit, quæ erat super tabernaculum: et ecce a Maria apparuit candens lepra quasi nix. Cumque respexisset cam Aaron, et vidisset perfusam lepra,

11. Ait ad Moysen: Obsecro, domine mi, ne imponas nobis hoc peccatum quod stultè commisimus,

12. Ne fiat hæc quasi mortua, et ut abortivum quod projicitur de vulva matris suæ, ecce jam medium carnis ejus devoratum est á lepra.

13. Clamavitque Moyses ad Dominum, dicens: Deus, obsecro, sana cam:

14. Cui respondit Dominus: Si pater ejus spuisset in faciem illius, nonne debuérat saltem septem diebus rubore suffundi? separatur septem diebus extra castra, et postea revocabitur.

15. Exclusa est itaque Maria extra castra septem diebus: et populus non est motus de loco illo, donec revocata est Maria.

mente, y no bajo de enigmas y figuras ve al Señor: ¿Pues cómo no habeis temido de hablar mal de mi siervo Moisés?

9. Y airado contra ellos, se retiró:

10. Se apartó tambien la nube, que estaba sobre el tabernáculo: y hé aquí que se dejó ver Maria toda cubierta de lepra <sup>1</sup> blanca como la nieve. Y habiéndola mirado Aarón, y visto cubierta de lepra,

11. Dijo á Moisés: Ruégote <sup>2</sup>, señor mio, que no nos imputes este pecado, que neciamente hemos cometido,

12. No sea esta como muerta, y como un aborto que es arrojado de la matriz de su madre, ved que la lepra ha devorado ya la mitad de su carne.

13. Y clamó Moisés al Señor, diciendo: O Dios, sánala, te ruego:

14. Al cual respondió el Señor: Si su padre le hubiera escupido en la cara <sup>3</sup>, ¿acaso no debería estar sonrojada siquiera por siete dias? Que esté separada siete dias fuera del campamento, y despues se la hará volver.

15. Fué pues echada Maria fuera del campamento por siete dias: y el pueblo no se movió de aquel lugar, hasta que se hizo volver á Maria.

## CAPÍTULO XIII.

Envia Moisés á reconocer la tierra de Chanaán. Los exploradores á su regreso traen muestras de la fertilidad de la tierra. Pero todos á excepcion de Josué y de Caléb amedrentan al pueblo, y le inducen á que no piense entrar en la tierra de Chanaán.

1. Profectusque est populus de Haseróth, et fixis tentoriis in deserto Pharan.

1. Y marchó el pueblo de Haseróth, y fió sus tiendas en el desierto de Pharan <sup>4</sup>.

porque los santos no le verán de esta manera, sino en la otra vida. Algunos han creído en virtud de estas expresiones, que se mostraba á Moisés el Verbo divino bajo la forma humana, en la cual habia de aparecer y hacerse visible algun dia sobre la tierra.

<sup>1</sup> MS. A. *De gafedad*. La blanca es la de peor calidad. Véase el *Levit.* XIII, 10, 11, 12. No quiso el Señor castigar á Aarón del mismo modo que á Maria, por evitar sin duda el escándalo, que necesariamente hubiera resultado en todo el pueblo, viéndose sin la suprema cabeza de la Iglesia, que hubiera tenido que abandonar el tabernáculo, y vivir fuera del campo por causa de la lepra. Fuera de que Maria era la mas culpada por haber comenzado y movido la murmuracion contra Moisés. El Señor quiso engrandecer el sacerdocio, que era el que habia de juzgar de la lepra: y al mismo tiempo nos consta, que cubrió de lepra al rey Ozias, II *Paralip.* XXVI, 21, para hacerle entender, que no era sacerdote. La separacion, que se hacia de los leprosos, era porque no contaminasen á los otros. Los sacerdotes, que eran los que juzgaban de la lepra, y reconocian á los leprosos, nunca contraian este contagio, cuando ejercian su oficio. *Jesucristo*, juez y médico de nuestra lepra, la curó sin que le pudiese tocar nada de ella. Por donde se ve la diferencia de la virtud y eficacia de este sacerdocio de la del Levítico. Los sacerdotes levíticos, aunque tocaban á los leprosos, no contraian el contagio; pero Jesucristo tocándolos, los cura.

<sup>2</sup> Este pronto y sincero reconocimiento y confesion de Aarón mereció sin duda, que el Señor le perdonara la falta, que habia cometido.

<sup>3</sup> Si Maria hubiera tenido la temeridad de insultar á su padre, y enojado este le hubiera escupido en el rostro, ¿no era justo, que ocultase esta su confusion y vergüenza en el rincón mas obscuro, sin presentarse á su padre siquiera por siete dias? ¿Pues cómo quieres tú, que despues de haber insultado á una persona, á quien yo amo tan de veras, se vaya libre y sin algun escarmiento? No será así; que sea echada, etc. El Señor con este ejemplar castigo, que ejecutó en la familia mas respetable de todo Israel, quiso dar á entender, que ni la edad, ni el sexo, ni el puesto mas elevado, ni la condicion mas distinguida pueden poner al abrigo de sus venganzas á los que con osadia temeraria murmuran contra las disposiciones de su providencia, ó que se revuelven contra las personas, que él mismo escogió para ministros suyos en la Iglesia ó en el Estado.

<sup>4</sup> En Rethma. Los Israelitas, como observan los Intérpretes, habian ya acampado en el desierto de Pharan, en

a Deut. XXIV, 9.

2. Ibiq̄ue locutus est Dominus ad Moysen, dicens :
3. Mitte viros, qui considerent terram Chanaan, quam daturus sum filiis Israël, singulos de singulis tribubus, ex principibus.
4. Fecit Moyses quod Dominus imperaverat, de deserto Pharan mittens principes viros, a quorum ista sunt nomina.
5. De tribu Ruben, Sammua filium Zechur.
6. De tribu Simeon, Saphat filium Huri.
7. De tribu Juda, Caleb filium Jephone.
8. De tribu Issachar, Igal filium Joseph.
9. De tribu Ephraim, Osee filium Nun.
10. De tribu Benjamin, Phalti filium Raphu.
11. De tribu Zabulon, Geddiel filium Sodi.
12. De tribu Joseph, sceptri Manasse, Gaddi filium Susi.
13. De tribu Dan, Ammiel filium Gemalli.
14. De tribu Aser, Sthur filium Michael.
15. De tribu Nephthali, Nahabi filium Vapsi.
16. De tribu Gad, Guel filium Machi.
17. Hæc sunt nomina virorum, quos misit Moyses ad considerandam terram : b vocavitque Osee filium Nun, Josue.
18. Misit ergo eos Moyses ad considerandam terram Chanaan, et dixit ad eos : Ascendite per meridianam plagam. Cumque veneritis ad montes,
19. Considerate terram, qualis sit : et po-

los Sepulcros de la concupiscencia; y en Haseróth, que fué su décimacuartas estacion, desde donde pasaron á esta, que es la décimaquinta en Rethma, capítulo xxxii, 18, y desde aquí á Cadesbarne : uno y otro en el desierto de Pharan y de Sin entre la tierra prometida, el Egipto y la Arabia. Y así fueron muchas las mansiones, que hicieron en aquel anchurosisimo desierto.

1 MS. 7 y FERRAR. *Esculquen*. Moyses en el *Deut.* i, 22, cuenta que, habiendo llegado á Cadesbarne exhortó á los Israelitas á que entraran á tomar posesion de la tierra, que Dios les habia prometido; pero que estos llenos de desconfianza, le representaron que era mejor, que enviase antes algunos hombres para que vieran y reconocieran el lugar, por donde podrian entrar con mayor facilidad y seguridad; y que Moyses, aunque de algun modo conoció su desconfianza y mala fe, condescendió con sus ruegos. Esta desconfianza y pecado del pueblo, *Deut.* ix, fué la causa, y origen de todos los males, que despues le sobrevinieron. Dios hubiera hecho entrar á su pueblo desde luego en la tierra de Chanaan, como se verá en la serie de esta historia, sino se hubiera hecho indigno por sus murmuraciones. Véase la nota al v. 29 del cap. x.

2 O los mas distinguidos de cada tribu, no los que eran las cabezas de toda la tribu; porque estos, como hemos visto en los capítulos i y vii, tenian otros nombres.

3 Á Josué, como se expresa en el v. 17.

4 Ó de la tribu de Manassés, como se dice en el Hebréo; pues Joseph tenia dos tribus. Nuestro intérpreté puso *cetno* para evitar la repetición de la palabra *tribu*. *MENOCH*.

5 Que se interpreta *salud de Dios, ó salvador dado por Dios*: como imágen, que debía ser del Salvador de los hombres, no solo en el nombre, sino tambien en los hechos. Los LXX trasladan el nombre hebréo por *Jesus*. Y aunque el nombre de *Josué* se halla en el *Éxod.* xvii, allí se le da por anticipacion, como sienten algunos Intérpretes.

a Infrá xxvii; xxxii, 8. *Deut.* i, 22; ix, 23. — b Act. vii, 45. Hebr. iv, 8.

2. Y el Señor habló allí á Moyses, diciendo :

3. Envía hombres, que reconozcan la tierra de Chanaan, que he de dar á los hijos de Israël, uno de cada tribu, de los principales 2.
4. Hizo Moyses lo que el Señor le mandó, enviando del desierto de Pharan varones principales, cuyos nombres son estos.
5. De la tribu de Rubén, á Sammúa hijo de Zechur.
6. De la tribu de Simeón, á Saphát hijo de Huri.
7. De la tribu de Judá, á Caléb hijo de Jephone.
8. De la tribu de Issachár, á Igal hijo de Joseph.
9. De la tribu de Ephraim, á Oseas 3 hijo de Nun.
10. De la tribu de Benjamin, á Phalti hijo de Raphu.
11. De la tribu de Zabulón, á Geddiel hijo de Sodi.
12. De la tribu de Joseph, del cetno de Manassés 4, á Gaddi hijo de Susi.
13. De la tribu de Dan, á Ammiel hijo de Gemalli.
14. De la tribu de Aser, á Sthur hijo de Michael.
15. De la tribu de Nephthali, á Nahabi hijo de Vapsi.
16. De la tribu de Gad, á Guél hijo de Machi.
17. Estos son los nombres de los hombres, que envió Moyses á reconocer la tierra : y á Oseas hijo de Nun, le dió el nombre de Josué 5.
18. Enviólos pues Moyses á reconocer la tierra de Chanaan, y les dijo : Subid por la parte del mediodía, y cuando llegueis á los montes,
19. Reconoced la tierra, que tal es : y el pue-

pulum qui habitator est ejus, utrùm fortis sit an infirmus : si pauci numero, an plures :

20. Ipsa terra, bona an mala : urbes quales, muratæ an absque muris :

21. Humus, pinguis an sterilis, nemorosa an absque arboribus. Confortamini, et afferte nobis de fructibus terræ. Erat autem tempus quando jam præcoquæ uvæ vesci possunt.

22. Cumque ascendissent, exploraverunt terram à deserto Sin, usque Rohob intrantibus Emath.

23. Ascenderuntque ad meridiem, et venerunt in Hebron, ubi erant Achimán et Sísai et Tholmai filii Enac : a nam Hebron septem annis ante Tanim urbem Ægypti condita est.

24. b Pergentesque usque ad Torrentem botri, absiderunt palmitem cum uva sua, quem portaverunt in vecte duo viri. De malis quoque granatis et de ficis loci illius tulerunt :

25. Qui appellatus est Nehelescol, id est, Torrens botri : eò quòd botrum portassent inde filii Israël.

26. Reversique exploratores terræ post quadraginta dies, omni regione circuita,

27. Venerunt ad Moysen et Aaron et ad omnem cœtum filiorum Israël in desertum Pharan, quod est in Cades. Locutique eis et omni multitudini ostenderunt fructus terræ :

1 Si la tierra de aquella dilatada region está muy poblada ó casi desierta.

2 Esto sería á mitad del mes de julio, ó tal vez antes : pues era regular, que en este tiempo hubiera ya uvas maduras en una tierra tan fértil, y en un clima tan benigno.

3 Esto es, desde un extremo á otro, porque Rohób, Dan, Emáth y el Antilibano son los límites de la Tierra Santa por la parte septentrional; y por la del mediodía Bersabee, el desierto de Sin, el Nilo y Cades. Emáth era una ciudad fuerte, que dió el nombre á toda la region : de donde fueron nombrados los Ematheos, ó Hamathéos, como se ha notado ya en el *Génes.* x, 18. Fué edificada por Hamáth ó Emáth hijo de Chanaan. Despues fué llamada *Epiphania*, segun unos; y segun otros *Antioquia* : y CALMET dice, que fué Emesa, ciudad de Syria cerca del monte Libano.

4 Descendientes de Enac, que fué un gigante, padre de otro llamado Arbe, que edificó esta ciudad, la que por esta razon fué llamada *Cariath-Arbe*. Los gigantes de Chanaan, por descender de Enac, se llamaban *Enacim* : nombre que en la Escritura se usa frecuentemente como apelativo, y comprende á todo gigante.

5 Esta era la capital del Egipto inferior, donde solian residir sus reyes, y donde Moyses hizo señalar el poder de Dios con tan estupendos prodigios. Moyses dice, que no era extraño, que hubiese gigantes en Hebrón, puesto que era una ciudad tan antigua, que su fundacion casi tocaba con los tiempos del diluvio. Lo que dice tambien para reprimir el orgullo de los Egipcios, que se jactaban vanamente de la antigüedad de su nacion y de sus ciudades. Estaba situada sobre una sierra al mediodía de la tierra de Chanaan, y despues se adjudicó á la tribu de Judá. Fué tambien destinada para que morasen en ella los sacerdotes, y declarada ciudad de asilo. *Jos.* xxi, 13. Muchos sucesos muy notables, que veremos en la serie de esta historia, hicieron muy celebre á esta ciudad, que habia algun tiempo sido morada de Abraham.

6 ALÁPIDE, citando á S. AMBROSIO, dice que estos dos portadores del racimo fueron Josué y Caleb. Los viajeros modernos aseguran, que se hallan todavia en aquel país vides, cuyos racimos pesan doce y mas libras. Y es fácil entenderlo así, cuando en varias provincias de España se hallan de igual tamaño. SAN JERÓNIMO, *Epist. ad Fabiol.* y otros Padres consideran en este racimo pendiente de un varal á nuestro Redentor *Jesus* pendiente de la cruz.

7 Este nombre hebréo se puede tambien interpretar *valle del racimo*, como se lee en los LXX, que prefieren este sentido. — 8 MS. 8. *Aquellos barruntes de la tierra*.

9 Este es Cadesbarne en el desierto de Pharan, y diferente de otro Cades en el desierto de Sin, donde murió María hermana de Aarón. EUSEBIO y S. JERÓNIMO *in Locis Hebraicis* no distinguen á Cades de Cadesbarne, y quieren que sea una misma ciudad, que unas veces se dice estar en el desierto de Sin, y otras de Pharan por la proximidad de ambos lugares.

a Josue xv, 14. — b *Deut.* i, 24.

blo que es habitador de ella, si es fuerte ó flaco : si son pocos 1 ó muchos en número :

20. Si la tierra en sí misma es buena ó mala : que tales las ciudades, si están muradas ó sin muros :

21. Si el terreno es pingüe ó estéril, si con bosques ó sin árboles Alentaos, y traednos de los frutos de la tierra. Era entonces el tiempo, en que ya las uvas tempranas 2 se pueden comer.

22. Y habiendo subido, registraron la tierra desde el desierto de Sin 3, hasta Rohób por donde se entra en Emáth.

23. Y subieron hácia el mediodía; y llegaron á Hebrón, donde estaban Achimán y Sísai y Tholmai hijos de Enac 4 : porque Hebrón habia sido fundada siete años antes que Tanaís 5 ciudad de Egipto.

24. Y siguiendo hasta el Torrente del racimo, cortaron un sarmiento con su racimo, que llevaron en un varal dos hombres 6. Llevaron tambien granadas é hijos de aquel lugar :

25. Que fué llamado Nehelescol 7, esto es, el Torrente del racimo : por causa del racimo, que llevaron de allí los hijos de Israël.

26. Y los exploradores de la tierra 8, volviendo al cabo de cuarenta dias, despues de haber dado vuelta á toda la region,

27. Vinieron á Moyses y Aarón y á toda la congregacion de los hijos de Israël al desierto de Pharan, que está en Cades 9. Y hablando con ellos y con toda la multitud les mostraron los frutos de la tierra :

28. Et narraverunt, dicentes: Venimus in terram, ad quam misisti nos, quæ revera fuit lacte et melle, ut ex his fructibus cognosci potest:

29. Sed cultores fortissimos habet, et urbes grandes atque muratas. Stirpem Enac vidimus ibi.

30. Amalec habitat in Meridie, Hethæus et Jebusæus et Amorrhæus in montanis: Chanaanæus verò moratur juxta mare et circa fluentia Jordanis.

31. Inter hæc Caleb compescens murmur populi, qui oriebatur contra Moysen, ait: Ascendamus, et possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eam.

32. Alii verò, qui fuerant cum eo, dicebant: Nequaquam ad hunc populum valemus ascendere, quia fortior nobis est,

33. Detruxeruntque terræ, quam inspexerant, apud filios Israël, dicentes: Terra, quam lustravimus, devorat habitatores suos: populus, quem aspeximus, proceræ staturæ est.

34. Ibi vidimus monstra quædam filiorum Enac de genere giganteo: quibus comparati, quasi locustæ videbamur.

28. Y les dieron cuenta, diciendo: Llegamos á la tierra, adonde nos enviaste, que en verdad mana leche y miel, como se puede conocer por estos frutos<sup>1</sup>:

29. Pero tiene unos habitadores muy valerosos, y ciudades grandes y muradas. Hemos visto allí la raza de Enac.

30. Amaléc habita al Mediodía, el Hethéo y el Jebuséo y el Amorrhéo sobre las sierras: y el Chananéo mora junto al mar y á las corrientes del Jordán.

31. Entretanto Caléb para atajar el murmullo del pueblo, que comenzaba á levantarse contra Moysés, dijo: Subamos y poseamos la tierra, que seguramente podremos apoderarnos de ella.

32. Mas los otros, que habian ido con él, dijeron: De ninguna manera tenemos fuerza para subir á este pueblo, porque es mas fuerte que nosotros,

33. Y desacreditaron delante de los hijos de Israël la tierra<sup>2</sup>, que habian recorrido, diciendo: La tierra, que hemos recorrido se traga á sus habitadores: el pueblo, que hemos visto, es de una estatura agigantada.

34. Allí vimos ciertos monstruos hijos de Enac de raza de gigantes<sup>3</sup>: á los que comparados nosotros<sup>4</sup>, parecíamos como langostas.

## CAPÍTULO XIV.

Josué y Caléb intentan apaciguar la murmuración; pero en vano. Enojado el Señor les amenaza de muerte, pero Moysés le aplaca, interponiendo sus ruegos. Esto no obstante los condena á todos á morir en el desierto á excepcion de Josué y de Caléb.

1. Igitur vociferans omnis turba flevit nocte illá,

2. Et murmurati sunt contra Moysen et Aaron cuncti filii Israël, dicentes:

3. Utinam mortui essemus in Ægypto: et in hac vasta solitudine utinam pereamus, et non inducat nos Dominus in terram istam, ne cadamus gladio, et uxores ac liberi nostri ducantur captivi. Nonne melius est reverti in Ægyptum?

4. Dixeruntque alter ad alterum: Con-

1. Por lo que toda la multitud gritando lloró aquella noche;

2. Y murmuraron contra Moysés y Aarón todos los hijos de Israël<sup>5</sup>, diciendo:

3. Ojalá hubiéramos muerto en Egipto: y ojalá perezcamos en este vasto desierto, y que el Señor no nos introduzca en esa tierra, para que no perezcamos á espada, y nuestras mujeres é hijos sean llevados cautivos. ¿Por ventura no es mejor volvernos á Egipto?

4. Y se dijeron el uno al otro: Establezca-

1 Comienzan haciendo relacion de lo que era verdad, para poder persuadir despues mas fácilmente lo que era falso.

2 MS. 3 y 7. *E sacáron fama mala de la tierra á los hijos de Israël.* Queriendo dar á entender con esto, que el clima era muy maligno y nocivo.

3 Véase la *Disertacion sobre los gigantes en la Biblia* de CARRIÈRES, tom. I.

4 Véase el v. 23. Como contaban con solas sus fuerzas, olvidados de la protección del Cielo, de las promesas, que Dios les habia hecho, y de los prodigios que habia obrado en su favor; por esto desmayaron é hicieron desmayar á los otros, persuadiéndoles, que era un arrojado temerario el pretender entrar en aquella tierra. Pero Josué y Caléb, aunque conocian tambien todos los peligros y dificultades de la empresa; esto no obstante ponian en Dios su confianza, despreciando y contando por nada los peligros: y así nada temian, sabiendo que, teniendo á Dios favorable para sus empresas, sería él el que combatiría y vencería por ellos.

5 Los principales, ó una grande parte del pueblo: en este mismo sentido se toma en otros muchos lugares de la Escritura. *Capit. xvi, 41.*

stituamus nobis ducem, et revertamur in Ægyptum.

5. Quo audito Moyses et Aaron, ceciderunt proni in terram coram omni multitudine filiorum Israël.

6. <sup>a</sup> At verò Josue filius Nun, et Caleb filius Jephone, qui et ipsi iustraverant terram, sciderunt vestimenta sua,

7. Et ad omnem multitudinem filiorum Israël locuti sunt: Terra, quam circuivimus, valdè bona est.

8. Si propitius fuerit Dominus, inducet nos in eam, et tradet humum lacte et melle manentem.

9. Nolite rebelles esse contra Dominum: neque timeatis populum terræ hujus, quia sicut panem ita eos possumus devorare: recesit ab eis omne præsidium: Dominus nobiscum est, nolite metuerè.

10. Cùmque clamaret omnis multitudo, et lapideos eos vellet opprimere, apparuit gloria Domini super tectum foederis cunctis filiis Israël.

11. Et dixit Dominus ad Moysen: Usquequo detrahet mihi populus iste? Quousque non credent mihi, in omnibus signis quæ feci coram eis?

12. Feriam igitur eos pestilentia, atque consumam: te autem faciam principem super gentem magnam, et fortiorem quàm hæc est.

13. Et ait Moyses ad Dominum: Ut audiant Ægyptii, de quorum medio eduxisti populum istum,

14. Et habitatores terræ hujus, qui audierunt quòd tu Domine in populo isto sis, et facie videaris ad faciem, et nubes tua protegat illos, et in columna nubis præcedas eos per diem, et in columna ignis per noctem:

1 Este discurso de los Israelitas prueba bien hasta donde puede llegar la locura y ceguedad del espíritu del hombre, cuando ha llegado á sacudir una vez el yugo de Dios y su obediencia.

2 Ó para inclinarse al pueblo con su humildad, á que desistiese de una empresa tan temeraria: ó mas bien, como dice ALÁRIDE, para rogar á Dios que no castigase á los murmuradores, como los castigó en los *Sepulcros de la concupiscencia*.

3 Manifestando con esto su dolor y su indignación por las murmuraciones, con que irritaban al Señor.

4 Es la mejor del mundo. El Hebréo כַּיִן כַּיִן כַּיִן כַּיִן: Buena la tierra mucho mucho.

5 Como si dijeran: Nos los tragaremos con la misma facilidad, con que se come un pedazo de pan. El texto hebréo: *Ellos serán nuestro pan.*

6 Se hallan destituidos de toda defensa.

7 El *techo* se toma por el *tabernáculo*. Es una *synécdoque*. En el texto hebréo dice *tabernáculo*, y la FERRARIENSE *tienda del plazo*, que es lo mismo.

8 Los LXX, παραξήναι με, ¿me irritará?

9 Segun dice MEXOCHIO, esta respuesta está traducida por reticencia, para explicar la pasión, como si dijera Moysés: Sí, bueno está eso, si Señor; y bien, ¿y qué dirán los Egipcios? Qué dirán los otros moradores de esta tierra que saben y han oído, etc.

10 Los LXX leen: ἀλλὰ καὶ πάντες οἱ κατοικοῦντες ἐπὶ τῆς γῆς ταύτης. Sed et omnes habitatores terræ hujus; y explicando la Vulgata segun esta letra, quiere decir: Los Egipcios dirán, que despues de haber sacado este pueblo de en medio de ellos; y asimismo todos los moradores de este país dirán, que despues de haber habitado en medio de este pueblo, etc.

<sup>a</sup> Eccli. xlvj, 9. I Machab. ii, 55, 56. — b Exod. xiii, 21.

mos<sup>1</sup> para nosotros un caudillo, y volvámonos á Egipto.

5. Cuando esto oyeron Moysés y Aarón, se postraron en tierra<sup>2</sup> delante de toda la multitud de los hijos de Israël.

6. Pero Josué hijo de Nun, y Caléb hijo de Jephone, que por sí mismos habian recorrido la tierra, rasgaron sus vestiduras<sup>3</sup>.

7. Y dijeron á toda la multitud de los hijos de Israël: La tierra, á que hemos dado vuelta, es muy buena<sup>4</sup>.

8. Si el Señor nos fuere propicio, nos introducirá en ella, y nos dará un terreno que mana leche y miel.

9. No queráis ser rebeldes contra el Señor: ni temáis al pueblo de esta tierra, porque como pan<sup>5</sup> así nos los podemos tragar: se ha apartado de ellos toda-defensa<sup>6</sup>: el Señor está con nosotros, no los queráis temer.

10. Y como alzase el grito toda la multitud, y quisiese oprimirlos con piedras, apareció la gloria del Señor sobre el techo<sup>7</sup> de la alianza á todos los hijos de Israël.

11. Y dijo el Señor á Moysés: ¿Hasta cuando me desacreditará<sup>8</sup> ese pueblo? ¿Hasta cuando no me han de creer, con todos los prodigios que he hecho delante de ellos?

12. Los heriré pues, y consumiré con pestilencia: y á tí te haré caudillo sobre gente grande, y mas fuerte que es esta.

13. Y dijo Moysés al Señor<sup>9</sup>: Para que lo oigan los Egipcios, de en medio de los cuales sacaste á este pueblo,

14. Y los moradores de esta tierra<sup>10</sup>, los cuales han oído que tú ó Señor estás en medio de este pueblo, y que te dejas ver cara á cara, y que tu nube los ampara, y que vas delante de ellos de día en columna de nube, y de noche en columna de fuego: